

ANÁLISIS DEL MERCADO INFORMAL EN MEDELLÍN

Norma Alejandra Novoa Márquez

Jenny Marcela Torres Ramírez

Andrea Milena Guzmán Serna

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN COMERCIAL

PROFESOR:

Luis Arturo Henao Torres

TECNOLÓGICO DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONOMICAS

TECNOLOGÍA EN GESTIÓN COMERCIAL

MEDELLÍN

2017

TABLA DE CONTENIDO

ANÁLISIS DEL MERCADO INFORMAL EN MEDELLÍN	5
INTRODUCCIÓN	5
OBJETIVOS	7
OBJETIVO GENERAL.....	7
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	7
JUSTIFICACIÓN	8
MARCO TEÓRICO.....	10
MARCO CONCEPTUAL	16
Vendedor Ambulante	16
Comercialización	16
Centro de Medellín	16
Trabajador independiente.....	17
Espacio Público.....	17
Economía Informal	17
Principales problemáticas del comercio informal.....	17
Un futuro incierto.....	20
El trabajo por categorías	20
Los vendedores como solución a la problemática	23
Lo que dicen los vendedores informales.....	24

Respecto al decomiso de mercancías	27
El lugar importa para la venta	28
El problema nos atañe a todos	28
DESARROLLO DEL PROYECTO	30
Posición de la administración municipal de Medellín	34
Educación.....	35
Análisis	36
CONCLUSIONES	39
RECOMENDACIONES.....	40
REFERENCIAS.....	41

ANÁLISIS DEL MERCADO INFORMAL EN MEDELLÍN

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Medellín es reconocida por su carácter emprendedor y de muchas oportunidades laborales. Es así como en su escenario cotidiano las personas dedican sus esfuerzos y sus sueños al progreso y mejoramiento de la economía en sus diferentes frentes de sobrevivencia humana, de este modo sus habitantes buscan mejorar los ingresos en espacios de economía formal e informal.

Teniendo esta idea como premisa y considerando que la administración comercial puede aportar una mirada informada al lector de la investigación en curso, es que proponemos como objetivo principal la caracterización del comercio informal en la ciudad de Medellín, a partir de diferentes variables que permitirán explorar de manera precisa su espectro legal. De igual forma lograr nuevas perspectivas para definir el Sector Informal ya que es fundamental para percibir su evolución dentro del conjunto de la economía, y de igual manera, dar una idea detallada sobre el nivel de institucionalización y estructura de esta última.

Para lograr este objetivo fue necesario diseñar una ruta de trabajo que consistió en primer lugar en el planteamiento de un diagnóstico en el cual se aplicaron los conocimientos adquiridos a través de la formación universitaria en administración comercial.

En esta medida, las definiciones de tipo operativo utilizadas para la medición del sector informal, presentan ventajas en virtud de la capacidad de las organizaciones del Estado como el DANE para recolectar la información, aunque esta misma no sirva en muchos casos para determinar el grado de modernización de la economía local, por lo tanto aquí se presentan

algunas variables y definiciones operativas asentadas en este sector en específico, a fin de lograr nuevas percepciones sobre la realidad de la informalidad en Medellín.

En resumen, este proyecto de investigación será de apoyo para posibles investigaciones en la ciudad, ya que brindará información sobre las practicas económicas a nivel popular y de igual manera podrá profundizar aún más sobre este tema que es de suma importancia para todos aquellos que se interesen en el tema del comercio y las diferentes formas y medios de trabajo a las cuales recurren las personas de la ciudad de Medellín que no pueden aspirar a un trabajo formal.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Indagar sobre el comportamiento en la última década del mercado informal en la ciudad de Medellín.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar la calidad del empleo en el sector informal.

Comprender la problemática de la economía informal con entrevistas a los actores del sector público y privado.

Reconocer los comportamientos de algunos emprendedores que carecen de principios administrativos.

Identificar el grado del apoyo gubernamental a los vendedores informales.

JUSTIFICACIÓN

Es de todos sabido que las ventas ambulantes en Medellín han causado un impacto poco favorable desde su origen y que aún se observa en la actualidad, las razones que motivan esta situación desfavorable pueden ser el fruto del análisis del incremento del índice de desempleo, por mencionar solo alguno de los diversos factores económicos que influyen en su existencia, y su reciente agudización como nunca antes en la historia del país, indican aparte de su expansión como sector económico, una presencia e implicaciones en todos los órdenes que persistirá durante algún tiempo, y que ameritan por tanto un estudio detallado.

Ahora bien, la economía informal es un fenómeno en crecimiento en la ciudad de Medellín por cuanto se ha venido incrementando de una manera considerable a través de los años, este fenómeno ha alcanzado un punto crítico que refleja la practica desordenada del sector comercial convirtiéndose en un problema de espacio público ya que nos solo se presenta desde la obstaculización de las vías de transporte, sino que las mismas autoridades encargadas de este asunto ejercen su uso legítimo de violencia.

La existencia de diversas instituciones dirigidas a la atención del sector económico bajo análisis, representa una oportunidad que justifica y en cierto sentido hace viable la presente investigación, en momentos en que han surgido dudas y críticas en relación a la gestión económica del actual gobierno municipal.

En este sentido consideramos que puede ser un tema que demanda mucha atención y ayuda por parte del gobierno y del resto de ciudadanos que vivimos diariamente esta problemática en crecimiento.

La informalidad en Medellín requiere de una pronta investigación ya que representa un factor de desarrollo importante para el progreso y buen vivir de los ciudadanos, para poder lograrla es necesario identificar sus posibles fallas a la hora de ejecutar políticas públicas referentes al tema que aquí se plantea y de igual forma identificar el porqué de la no formalización en el mercado en términos de poseer una misión, una visión y unos objetivos claros a corto, largo y mediano plazo que le permita a las personas vinculadas a todos sus procesos tener un enfoque eficaz de las expectativas que tienen de manera personal y empresarial que permitan su desarrollo y crecimiento integral.

Definición del problema

La economía informal es realmente preocupante debido a su tasa de crecimiento, por tal razón mediante un estudio detallado se logra determinar datos estadísticos de la última década identificando el porqué de este crecimiento y, así mismo, de qué manera los entes gubernamentales afrontan dicha problemática.

MARCO TEÓRICO

Medellín es la capital del departamento de Antioquia. Está situada en el noroccidente del país y es la segunda ciudad más poblada de Colombia y que corresponde a la región del Valle de Aburrá; actualmente la población Medellín es de 2.508.452 habitantes, tiene 16 comunas, 5 corregimientos y 249 barrios. Es considerado uno de los primeros centros de producción industrial y comercial del país. Ciudad líder en finanzas, política, comunicaciones, entretenimiento, moda y arte. En los últimos años ha tenido un rápido desarrollo en el contexto de Latinoamérica.

Por su privilegiada posición geopolítica estratégica, la ciudad incluye una gran variedad de personas que hacen prever un futuro de encuentros culturales. Medellín es sede de organizaciones, instituciones y empresas de carácter regional, nacional e internacional y se ha convertido en los últimos años en un sitio obligado en Colombia para el turismo. Posee importantes museos, teatros, galerías, dos aeropuertos, uno de los principales estadios del país y el primer sistema de transporte tipo metro en Colombia.

Sin embargo, estudios realizados en los últimos años han demostrado que el desempleo ha generado el comercio informal, cabe destacar la situación de violencia que ha vivido el país obligando a desplazamientos de poblaciones del sector rural al urbano. Y las ciudades al no contar con la capacidad para abastecer las necesidades básicas, favorece las condiciones de vulnerabilidad afectando el derecho de las personas y aumentando la exclusión social, en consecuencia, las personas para sobrevivir deben acudir a las ventas en las calles, actividad que empezó a ser realizada masivamente en contra de las normas estatales, teoría fundamentada en la obra de Hernando De Soto, *El otro sendero* (1986) quien define la economía informal, (llamada

también en otras partes la economía negra o escondida), como una actividad que está estructurada con base en el subdesarrollo y está conformada por los pobres que bajaron a las ciudades, expulsados de sus tierras tanto por la violencia como por las sequías, las inundaciones, y la declinación de la agricultura y encontraron que el sistema imperante les cerraba las puertas. Los pobres, hartos de vivir en la marginalidad, de las migajas de un sistema que los excluye, se han puesto a trabajar fuera de él, desconociendo sus leyes, y al hacerlo están revolucionando la sociedad. La obra de Soto nos habla de la situación que vivió el Perú en el contexto revolucionario por buscar que la economía informal lograra tener participación en la economía formal, ya que la informalidad consta de varios aspectos en este país como son la migración, comercio, movilidad, entre otros. El autor busca mostrar en este libro que el sistema informal no es perfecto ni deseable, las características son comunes a toda la informalidad y revelan que vivimos en una sociedad costosa en la que las facilidades que provee el derecho no están al alcance de todos.

Este libro ha tenido un inmenso éxito en sensibilizar a los lectores de la clase media, así como a los políticos y gobiernos respecto a las dificultades y obstáculos que los pobres deben enfrentar permanentemente en sus esfuerzos para entrar a la formalidad, donde hay un mundo de necesidades en la que debemos reflexionar.

Esta herramienta normativa propicia que el proceso de desalojo y reubicación no tenga en cuenta que estas personas no poseen el apoyo o el respaldo del estado en la situación precaria en la que viven, sino que son directamente desalojados, siendo las ventas ambulantes para estas personas el único medio de subsistencia. En consecuencia, el marco legal que gira en torno a este tema no ha surtido el efecto deseado, lo vemos cuando a un vendedor la policía no le permite realizar sus ventas en una esquina y a los cinco minutos está en otra esquina, porque ante todo

existe una realidad y es la supervivencia.

Sirva para aclarar estos conceptos, las apreciaciones de Cristóbal Camargo en el “Sector Informal en Colombia”, es una obra donde se hace una reflexión sobre la economía informal, que como se ha estudiado, es un fenómeno que está creando una nueva situación socioeconómica y cultural en el centro de la clase trabajadora, el autor comenta: La Confederación General de Trabajadores Democráticos, CGTD, define la economía informal como un sub-sector, al que actualmente se estima que pertenece más del 50% de la población económicamente activa del continente americano.

Los principales obstáculos del sector informal: no hay derechos legales para proteger a los trabajadores del sector informal y el gobierno no ha introducido políticas de desarrollo económico y social en Colombia. Los salarios para el sector informal fluctúan entre el 40% y el 50% del salario mínimo legal y no existe seguridad social para la mayoría de los trabajadores. No ha sido explotado el potencial para la creación de nuevas posibilidades de empleo como resultante de la tecnología informática.

Para Gilberto Arango L. muchos de los vendedores ambulantes son producto del desplazamiento forzado por la violencia y por el desempleo. En el país se requiere un proyecto amplio de generación de empleo con dignidad y justicia social. Mientras esto no se dé, estaremos generando más vendedores ambulantes. Desde el punto de vista antropológico, la obra de Ricardo Yepes plantea lo siguiente:

El trabajo y las necesidades humanas conforman la vida económica. Sin la satisfacción de las necesidades humanas, el hombre no puede vivir. Por lo tanto, la economía surge de la manera específica que el hombre tiene que satisfacerlas. Por ejemplo, el hambre, no dice qué hay que comer, ni dónde encontrarlo ni cómo comerlo. Pero sí hay que definir el modo de hacerlo y de

conseguirlo.

Para seguir viviendo nos tenemos que hacer a un mundo propio, y la actividad de elaborarlo es nuestro quehacer fundamental. Esto quiere decir que el hombre precisa de la técnica y del trabajo para relacionarse con el medio y obtener de él, lo que necesita. Mario Arango sostiene que:

Existen tres tipos de necesidades básicas: la alimentación, el vestido y la vivienda. Las decisiones acerca del modo de satisfacerlas, y su realización, constituyen áreas básicas de la economía, en las cuales intervienen la libertad, la cultura y el espíritu humano de una forma muy intensa, puesto que no está predeterminado cómo, qué y cuánto hemos de comer, cómo y con qué nos hemos de vestir, tampoco en dónde ni con quién hemos de vivir. Todo esto se puede llevar a cabo de muchas formas; sin embargo, la fantasía, la razón, los sentimientos y la voluntad, así como las costumbres y tradiciones, modulan los modos de llevarlo a cabo, porque la economía es cultura. Y la economía se basa en el trabajo, aquello que el hombre hace para poder subsistir (2000).

Desde el punto de vista de Mario Arango en su libro *La economía popular*, afirma:

la economía popular surge de la crisis económica que vivió el país, en Antioquia y Medellín nace por una situación social y económica en las décadas de 1970 y 1980 la cual traería profunda consecuencias, entre ellas el surgimiento de una actividad económica popular en amplios sectores sociales, incluida la variable del narcotráfico (2010).

En la investigación realizada se puede observar que la economía popular se ha ido ganando el posicionamiento a lo largo de los años en diferentes sectores ya que esta economía en el año 2010 aportaba más del 30% del Producto Interno Bruto del país, esto demuestra que la economía

popular obtiene cada vez mayor interés, no solamente por su progresiva participación en el PIB sino porque representa una exclusiva coherencia económica.

La economía popular o mercado informal para que aquellas personas que la aplican es un medio para no caer en la pobreza y también representa el esfuerzo de estas por crear sus propios puestos de trabajo, así mismo podemos decir que la economía popular no es solamente el vendedor ambulante, también hace parte de esta las microempresas que son formadas por personas que arriendan un espacio para ejercer un oficio: es el caso de las zapaterías, confecciones, talleres de automotores, salones de belleza, y se ven reflejadas en tiendas, minimercados, panaderías, etc. Los factores por los que está creciendo dicha economía son debido contundentes: el desempleo y los desplazamientos forzados en algunas partes del departamento, y habría que añadir que por la falta de preparación académica a estas personas ello les impide competir en la economía formal.

En Medellín la economía informal comenzó a surgir en el sector del hueco en el centro de la ciudad y se fue expandiendo a diferentes sectores, hoy en día se puede observar el crecimiento de la economía popular en los barrios de la ciudad, pero más marcados en los estratos 1, 2 y 3 donde las personas encuentran una variedad de productos a menor costo.

Cabe resaltar del libro de *La economía popular* de Mario Arango que:

“uno de los aspectos más llamativos de la economía popular, mal llamada economía informal, es el de ser absolutamente incomprendida por los representantes y voceros del Establecimiento, por lo cual la consideran como un fenómeno social no deseado, al que finalmente es necesario erradicar, por diversos caminos, incluida la violencia en diversas expresiones, en ocasiones de frente como la percepción por parte de grupos de asalto,

conocidos como guardianes del espacio público, o sutiles en otros casos, como las presiones para su formalización”.

Lo que analizamos de este párrafo del libro y basadas en la investigación realizada es que la economía informal o popular ha sido sometida a un acoso o persecución por partes de las entidades del Estado y por las quejas entabladas por los detractores.

Partamos de cómo el DANE considera a un empleado informal:

1. Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio.

2. Los trabajadores familiares sin remuneración.

3. Los trabajadores sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares.

4. Los empleados domésticos.

5. Los jornaleros o peones.

6. Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta cinco personas, excepto los independientes profesionales.

7. Los patronos o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos.

8. Se excluyen los obreros o empleados del gobierno.

MARCO CONCEPTUAL

Realizaremos un ejercicio conceptual del cual partiremos para desarrollar la problemática de la economía informal.

Vendedor Ambulante

Es el trabajador de la economía informal que comercia con distintos bienes de consumo. Generalmente, se instala en pequeños kioscos (aunque a veces solo se basta de una simple mesa donde exponer la mercancía) en las aceras de las calles más transitadas de distintas partes de una ciudad. De igual forma, el ambulante también puede errar sin necesidad de un local específico cargando consigo lo que busque vender. Ropa, música, artículos artesanales, libros y películas comprenden la mayor parte del comercio.

Comercialización

Proceso cuyo objetivo es hacer llegar los bienes desde el productor al consumidor. Involucra actividades como compraventas al por mayor y al por menor, publicidad, pruebas de ventas, información de mercado, transporte, almacenaje y financiamiento.

Centro de Medellín

El centro de la ciudad es un espacio en el cual se refleja de forma clara la situación social, económica, política, cultural y ambiental por la que atraviesa la ciudad, donde se reproducen y se presentan con mayor intensidad efectos sociales y la situación económica que experimenta el país. El Centro de la ciudad es hoy un centro amplio que cumple funciones locales, metropolitanas y regionales. Su delimitación administrativa y su caracterización funcional incluyen el centro fundacional original o "Centro Tradicional" donde se concentraron hasta hace

pocos años la mayoría de los principales servicios institucionales y actividades representativas de la ciudad.

Trabajador independiente

Se define como toda persona natural que desarrolla una actividad por su cuenta y riesgo y no tiene vínculo laboral con un empleador.

Espacio Público

Se define el espacio público como el punto inicial de la construcción del tejido social y de allí se desenlazan todos aquellos conflictos que hemos vivido desde hace mucho tiempo, como la criminalidad y la delincuencia, pero también allí se construye la ciudad de gente muy trabajadora. Además, el espacio público es un indicador de calidad de vida.

Economía Informal

“El término ‘economía informal’ hace referencia al conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto” Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo, 2002.

Principales problemáticas del comercio informal

Las ventas informales en la ciudad de Medellín han sido una de las problemáticas más relevantes en la última década. Esto se ve reflejado en la ocupación indebida del espacio público, dificultando la movilización en las calles y vías peatonales. Se suma a esta situación el abuso de las autoridades frente a la restricción del uso del espacio público que no solo se presenta la obstaculización de las vías de transporte y vías peatonales, sino que las mismas autoridades

encargadas de evitar la obstaculización de vías no emplean las estrategias adecuadas y en su defecto generan más violencia.

La Alcaldía de Medellín a través de la Secretaria de Infraestructura Física, realizó la construcción del corredor de la pretoncal del Metroplus por la avenida oriental, esta iniciativa surge porque en esta zona se presenta un alto índice de vendedores informales, de un 100% en la ciudad de Medellín, un 70.5% están radicados en este sector; adicional a esto hubo una intervención de 16 paraderos para los buses padrones del Sistema de Transporte Masivo del Valle de Aburrá necesarios para el funcionamiento de la Pretroncal y la troncal de la avenida Oriental.

Cuando se inició el proyecto de Metroplus, muchos trabajadores no carnetizados fueron desalojados, lo que es una problemática para los vendedores ambulantes: “nos son arrebatadas las cosas, recibimos humillaciones, maltrato físico, agresión y tenemos que entregar nuestra fuente de empleo, para luego pagarla, es como dar dinero por regalar comida” señaló Ángela María Villa, trabajadora informal.

El Decreto 725 de 1999 de la Alcaldía de Medellín, artículo 11, dice “las ventas estacionarias autorizadas temporalmente conforme al presente decreto serán las únicas permitidas dentro de la zona céntrica de la ciudad, quien se situé en la zona sin su respectivo permiso, será retirado del espacio público”, conforme a lo disponible al artículo 265 del Código de Policía de Antioquia.

El permiso para las ventas ambulantes requiere de una encuesta socio-familiar, como mecanismo para la recolección de información de las personas que lo soliciten, debe contener los siguientes datos: información personal, del grupo familiar, aspecto de la vivienda, salud, según el Decreto 725 de 1999, artículo 1.

En el año 2004 y 2005 se presentó un proyecto para recuperar el espacio público, 27 personas iniciaron la idea junto al alcalde Aníbal Gaviria, el secretario de gobierno, el mayor de la policía Augusto Ruiz y un funcionario de espacio público. Ellos le dieron un cambio fuerte a las ventas ambulantes en ese tiempo, afirman que esta fue su iniciativa para llevar a cabo una idea que les ayudaría a mejorar sus oportunidades laborales.

Este grupo de personas se convirtió en una organización llamada: Asociación de Vendedores Ambulantes, quienes hablaron, organizaron y concertaron un sindicato en conjunto con el alcalde de Medellín, donde entablaron un debate sobre calles reguladas y transparentes de la ciudad.

Entre las personas reguladas están un grupo de vendedores carnetizados por la administración, pero en “calles transparentes” no podían hacerse venteros informales diferentes a los que la administración designara porque embellecían el entorno.

Ese mismo año se lograron carnetizar 100.000 personas interesadas en el proyecto, tras firmar un acta y un pacto de acuerdo con las leyes establecidas por los encargados. Hubo un acompañamiento permanente del Secretario y el Alcalde. A través de las organizaciones sociales se logró una armonía en el trabajo.

El decreto 725 de 1999 artículo dos, declara que se les da solución de manera prioritaria a las personas que tienen pocos ingresos como discapacitados, tercera edad, madres cabeza de familia incluidas en los parámetros de selección que se ajusten a los requisitos legales.

Una investigación realizada por la UN (Agencia de Noticias Unimedios) detectó que en Medellín especialmente en el centro, hay exceso de vendedores ambulantes. Esto se suma a la carencia de políticas enfocadas a mejorar su situación laboral.

Un futuro incierto

Los ciudadanos para ingresar a un trabajo formal deben tener el bachillerato completo, las posibilidades laborales son limitadas, esto implica que las personas recurran a las calles como alternativas de trabajo. La violencia, el desplazamiento, entre otras razones, hacen que las personas se dirijan a la ciudad en búsqueda de nuevas formas de vida, al darse cuenta que no se les ofrecen trabajos formales por la falta de educación, recurren a la ventas informales para la subsistencia de su familia, incrementando el porcentaje de venteros.

Según varias investigaciones realizadas en el año 2000 por la SUICI, los vendedores informales son de estratos bajos, pagan arriendo, son madres solteras y hombres cabeza de hogar, señores de la tercera edad y familias que tiene de tres a seis hijos.

El trabajo por categorías

El gremio al que pertenecen los venteros informales consta de un orden y/o jerarquización. Hemos entrevistado al presidente de la Asociación de Venteros Ambulantes Guillermo Giraldo el 27 de septiembre de 2014 en la ciudad de Medellín, quien nos indica que existen: los vendedores informales estacionarios, semi-estacionarios y ambulantes. Y afirma que:

“la diferencia de los tres conceptos radica en que los estacionarios tienen un puesto fijo para trabajar y pagan un arriendo a la hacienda municipal mensualmente, los semi-estacionarios son los que tienen que llevar al final del día sus productos a un guardadero, y los ambulantes son los que no tienen un lugar determinado y constantemente andan por todo el centro”.

Empero, “No solo es saber la clasificación de estos venteros, sino que también es importante tener en cuenta la cantidad de trabajadores que están perteneciendo hoy a dichas categorías” así lo dice, Guillermo Giraldo.

Según un estudio realizado en 2016 por la Universidad del Rosario para la Cámara de Comercio de Bogotá, se evidenció que la mayoría de vendedores informales hacen parte del grupo semi-estacionarios, en segundo lugar a ambulantes y en tercer lugar con menos gente la categoría de estacionarios.

Las ventas que los trabajadores hacen al día son muy subjetivas, generan pérdidas o ganancias, pues en algunos casos, recogen hasta cinco mil pesos al día, otros en donde el total del producido es muy alto. Guillermo, quien es líder del gremio hace varios meses, dice que las pérdidas se pueden generar a raíz de que compran sus productos al mismo comercio formal porque ninguno tiene los recursos económicos para ir hasta la China o Panamá, para traer la mercancía a precios más bajos, como lo hacen los comerciantes legales, que venden a mayor escala mientras que los informales a menor.

Se considera que las ventas de los vendedores informales, dependen de diferentes factores, entre ellos: climáticos, eventos importantes de la ciudad, acontecimientos normales donde permanecen un número grande de personas, por ejemplo, las universidades, iglesias, entre otros.

Aquellos que se dedican a esta labor diariamente, dinamizan el comercio, lo que significa que ellos rotan la mercancía y generan a veces más ventas que aquellos que están formalizados, pues los venteros informales consideran que ellos trabajan para el mismo comercio formal, porque lo que hacen es distribuirles la mercancía que traen de otras partes, nos sugiere Guillermo Giraldo. Las desventajas del desempleo en Colombia, son los altos porcentajes de venteros informales en la ciudad, pues “cada vez que se intenta formalizar los que ya han estado durante

un tiempo, aparecen más, lo que me genera también una gran dificultad para mí como líder vocero de esta Asociación”, apunta Giraldo.

Las ventas callejeras o informales, se convierte cada día es una opción válida y placentera para algunos trabajadores, ya que no todos los que pertenecen a este gremio salen perjudicados, sino por el contrario, beneficiados. Lo que hace que muchos de ellos, no busquen otras alternativas para un empleo formal, porque se sienten bien con las ganancias obtenidas. Según los resultados arrojados por la investigación que se ha llevado a cabo, para la cámara de comercio de Bogotá,

“Este oficio se ha considerado durante mucho tiempo, como ilegal, confirma Guillermo, pero no sé cuál es el problema, si en uno de los artículos del periódico de la Universidad Nacional de Colombia, *Unimedios*, se publica por medio de Sandra Gómez, una entrevista con Fernando Montenegro donde dice que ‘el 95% de ese mercado proviene de la industria formal, y eso no es clandestino, no es pirata, no es terrible’” (2003).

La ciudad trabaja en conjunto, para brindar posibles soluciones a este tipo de problemática social que ha sido olvidado y que cada día va dando más transcendencia, Fernando afirma para *Unimedios* que

“el planteamiento es buscar más soluciones a los peatones y a las ventas callejeras como parte de la economía. No es cambiarlos de esquina, es construir inteligentemente elementos como los que la ciudad construyó cuando necesitó más espacio para vehículos o más transporte. Por esto, se propone crear una red análoga de espacio público donde las ventas callejeras funcionen, pero no en cualquier parte. Si alguien va comprar un dulce, lo compra por dónde camina, esto quiere decir espacios de circulación como calles o pasajes, donde ellos se ubiquen y no estorben. La ciudad debe construir posibilidades para este tipo de

comercio, pues modernización no significa acabar con las cosas esenciales” (*Unimedios*, 2003).

Mientras que el señor Giraldo por su parte concluye que se espera que sea posible durante el resto de año vigente:

“Una aseveración perversa es que los vendedores ambulantes son un problema de la economía, o sea que el desempleo estimula la economía informal. Lo que nosotros encontramos es que los vendedores van creciendo en la medida en que la economía mejora, porque hay más gente que compra y más dinero circulante. Aunque en parte la gente se va a vender a la calle porque no tiene empleo, lo más cierto es que es una forma de vincularse al movimiento económico de una ciudad. La prueba está en que ellos venden productos como gaseosas, dulces, confecciones” (2014).

Los vendedores como solución a la problemática

La libre circulación es un problema, las calles están inundadas, el espacio es muy efímero para los transeúntes caminar, es dramático, ¿pero tienen la culpa los vendedores ambulantes? No, si no hubiera tantas restricciones ni discriminaciones en cuanto al trabajo, el estudio, el género, la edad, no se presentarían tantos inconvenientes, si el gobierno les diera oportunidades de empleos dignos, estas personas no estarían trabajando informalmente.

Actualmente se generan conflictos entre las personas reguladas y no reguladas, porque ellas ocupan espacios no asignados, saturan la vía de los transeúntes y forman desorden. Antes se peleaba en contra de los de espacio público, ahora la lucha es entre los mismos compañeros de trabajo, debido al alto índice que se reporta.

Los trabajadores no regulados ni con tolerancia que estén ocupando las vías peatonales, son retirados constantemente por el espacio público, por incumplir las normas legales. Deben pagar un dinero en las oficinas de la Subsecretaría de Espacio Público y Control Territorial, allí les dan un recibo con el cual reclaman su mercancía en la bodega.

El vendedor que sea retirado, será desalojado del sitio por personal de la Policía Nacional con la colaboración de los funcionarios del Departamento de Administración del Espacio Público (artículo 18 Decreto 522 de 1971) así está establecido en el Decreto 725 de 1999 artículo 12:

“La subsecretaría de Espacio Público y Control Territorial, no realiza decomisos a los comerciantes informales no regulados. Lo que realiza es la detención de los elementos que están ocupando indebidamente el espacio público, sean carretas, carros de comida, bolsos, entre otros materiales que impidan la movilidad de las personas.

Si el comerciante sigue incurriendo en la violación de la norma, se procede a la retención de sus productos y son llevados a la bodega Polo Norte. Es importante que se aclare que estos productos pueden ser reclamados por los comerciantes en dicha bodega, cumplidas las 72 horas. Los de espacio público están regulando todas las actividades que implican la ocupación de este, igualmente se encargan del control, protección y cuidado”.

Así afirmo la comunicadora social de dicha entidad, Catalina Montoya Posada.

Los vendedores ambulantes son señalados por los gobernantes, estos indican que detrás de ellos está la prostitución, la drogadicción y la pornografía. Son vistos como parte del problema y no de la solución, por lo que deben tomar medidas que beneficien a ambas partes, no dejar de un lado la contaminación y la saturación presentada en las calles, pero tampoco el drama social que viven estas personas.

Lo que dicen los vendedores informales

Los trabajadores informales no tienen acceso al trabajo digno, por el bajo nivel de escolaridad, el analfabetismo, la desigualdad y la mala administración del gobierno. La dirección actual no hace seguimiento ni presencia, en cuanto a problemáticas sociales de venteros, solo dan ordenes de vaya y recoja, no hay diálogo ni concertación, no hay control y tampoco seguridad.

Se han buscado maneras de hablar con ellos, porque no tiene políticas claras del manejo de espacio público, “hemos presentado proyectos que estudien a los venteros, en cuanto a la edad, el estrato, nivel escolar, núcleo familiar, y no se ha obtenido respuesta”, afirmó el presidente de la Asociación de Venteros Ambulantes.

Se están haciendo unos debates con la Comisión Ambiental en el tema público, se plantea “promover la ejecución de los proyectos contenidos en el Plan de Gestión Ambiental” el objetivo es mejorar la calidad ambiental, la eco eficiencia y la armonía socio ambiental, según el Decreto 697 de 1993.

Al carretillero le cobran una infracción mayor, “está prohibido vender en una carretilla, tener un altavoz, ubicarse en esquinas y cruces de vías, por la contaminación auditiva y visual que provocan”, según el Decreto 0327 de 1997 artículo 8.

Rubén Darío Posada dice

“me le tiro a las vías de los carros cuando observo que viene la jaula a recoger el fruto de mi trabajo, yo soy carretillero hace 10 años, vendo frutas, es el único medio de trabajo que tengo actualmente para sobrevivir. Después de seis años buscando trabajo y ser rechazado, decidí vender en las calles y ver esta como mi única alternativa de trabajo. Tengo una esposa y dos hijos, soy el que vela por la familia; cuando no me dejó quitar la carretilla recibo insultos, maltratos, golpes, incluso estuve detenido tres días por agredir a un policía”.

La policía son los intermediarios para que no haya una alteración del orden público, cuando se presentan agresiones entre los agente de Espacio público y el ventero lo que se hace es mediar, ratificar, y capturarlos si es necesario, ya sea por agresión física, daños materiales, o infracciones, el tiempo de la retención es transitorio.

Las personas no se pueden tomar el espacio público como suyo o un lugar para trabajar libremente, esto implica una multa. Es muy diferente ver las cosas desde afuera que dentro del problema, cuando estás trabajando con espacio público su pensamiento cambia totalmente comentó el patrullero de la policía Cristian Torres Medina.

Los vendedores ambulantes son personas que trabajan para el sustento familiar o personal, cuando se les rebatan las cosas construidas por ellos, sacadas de sus esfuerzos, presentan problemas psicológicos, tanto emocionales, personales, morales y trastornos mentales, al mismo tiempo se presenta por la carga del núcleo familiar”. Aseguró la psicóloga Sara Molina Peña

A los vendedores informales les son decomisadas sus mercancías por incumplimiento de la ley, si le decomisan la mercancía primero no tiene ingresos, segundo ir a traer la mercancía desde la bodega polo norte que queda por los lados de Zenú al centro tiene que pagar un acarreo, está siendo doblemente castigado. El señor Gabriel Jaime Gonzales, Secretario de Espacio Público, implementó de nuevo la multa que va de \$19.000 y \$2.500 diarios por estar en bodegaje, hay gente que dice que Gabriel Jaime se queda hasta 15 y 20 días con la mercancía que decomisa, además de esto cobra por cada día que permanezca la mercancía.

Se implementó el tranvía de Ayacucho, que tiene un trayecto de bolívar hasta Girardot, donde había más de 40 personas carnetizadas, los cuales fueron reubicados en otros espacios. Los venteros desafortunadamente son como los niños en espera qué les van pasar, ellos asumen que son temas de ciudad, y hay que tratar de buscar de puntos cercanos que les den estabilidad;

en la Ordenanza 018 dice que si hay una reubicación tiene que ser mejor o igual que donde estaba, la organización de venteros está buscando un punto que sea potencialmente bueno para no perjudicar a los venteros que serán desalojados.

No hay ningún decreto que defienda a los venteros informales de pagar dichas sumas, no existe ley que diga que a los trabajadores informales se les cobre tal tarifa por recuperar sus bienes, eso es un abuso, pero no está reglamentado, convirtiéndose en una vía de hecho, es una ley que se impone por la costumbre del uso social, afirma la abogada Mónica Cecilia Londoño Escobar.

Respecto al decomiso de mercancías

En Colombia las ventas ambulantes van aumentando cada vez más, al parecer el gobierno hace caso omiso del decreto que existe en la constitución que habla de que cada ciudadano debe tener un trabajo digno y en condiciones dignas. La Ley 7 de 1994 de Actividad Comercial es la que fija las bases y define esta modalidad de venta. En el artículo 15, define el concepto de venta ambulante: “son ventas ambulantes las realizadas por vendedores habituales u ocasionales fuera de un establecimientos comercial, en puestos o instalaciones desmontables, así como en vehículos”.

Los vendedores informales afirman que deben acudir a este medio por necesidad ya que no tienen otra alternativa entonces cuando los defensores del espacio público intentan decomisarles sus productos se niegan a permitirlo.

Dada estas situaciones muchas de estas personas han optado por crear asociaciones que pueden representar el gremio y llegar a acuerdos con el gobierno. Los encargados de decomisar los productos de los vendedores deben contar con una licencia donde certifique que pueden realizar esta labor, de lo contrario no estarían obligados a entregar sus productos.

Para los venteros informales es muy difícil lidiar con tantos obstáculos que les impiden trabajar, por un lado el gobierno reteniéndoles los productos, y por el otro existen otro tipo de personas imponiéndoles una ‘vacuna’ o renta diaria para dejarlos permanecer en los lugares donde están ubicados vendiendo sus productos.

Ahora se busca que haya un acuerdo entre vendedores y el gobierno para que todos salgan beneficiados y no tengan que acudir a la fuerza para tener controlada esta problemática que afecta a Medellín y al resto del país en general.

El lugar importa para la venta.

Existen 2 tipos de punto de venta para el comercio informal: las estructuras móviles (ambulantes) y las estructuras fijas. Estos comerciantes buscan lugares cercanos a universidades, construcciones, placas deportivas, vías públicas, aceras, complejos empresariales, atractivos turísticos, unidades cerradas para llevar sus negocios e impactar un mayor número de personas (clientes). Un problema presente en estos negocios es que la mayoría no cuenta con las condiciones necesarias para asegurar que los productos, el almacenamiento y la fabricación cumplan con los estándares de calidad exigidos por la ley. Por otro lado, se encuentra el problema con la apropiación ilegal del espacio público, la evasión de impuestos y el uso prohibido de los servicios como agua y luz. Entidades gubernamentales como el INVIMA que se encarga de la vigilancia de medicamentos y alimentos, la DIAN, encargada del tema de los impuestos, el INS encargado del tema de la salud o Espacio Público, encargado de velar, actualizar y controlar la base de datos de los comerciantes codificados y evitar fraudes y mala utilización de lugares dentro de la ciudad, tienen que hacer constantes chequeos y controles a este tipo de negocios

El problema nos atañe a todos

Como sabemos, la venta ambulante no solo frena el desarrollo en general de toda la economía colombiana, sino también el desarrollo individual de cada persona que sobrevive de esto. Esta problemática viene de una cultura que se ha venido desarrollando con el transcurrir de los años, en un país donde al campesino se le ha desplazado forzosamente de sus tierras. Es por eso que muchas familias desplazadas llegan a la ciudad sin saber cómo defenderse laboralmente al lado de empresarios, doctores, abogados, etc. Ya que su único conocimiento se basa en las labores del campo.

Ante una situación apremiante, la solución está en las calles en lo que se conoce como “el rebusque” o más técnicamente la venta ambulante. Vender en las calles todo tipo de productos.

DESARROLLO DEL PROYECTO

Datos estadísticos de la última década

Informalidad 2007. El porcentaje de informalidad para este año en la ciudad de Medellín fue del 46.3% que corresponde a un total de 1.048.808 personas según los datos del DANE.

Informalidad 2008. En este mismo sentido, el año 2008 presentó un porcentaje de 45.8% igual a 1.049.451 personas en la informalidad. Podemos afirmar que la informalidad en estos dos años fue constante ya que hubo una disminución del 0.5% en la informalidad. No mostró un gran descenso debido a que la población de Medellín paso en el 2007 de 2.265.244 personas a 2.291.378 en el año 2008.

Informalidad 2009. El promedio anual de la informalidad de este año fue 48.4% correspondiendo a un total de 1.121.590 aumentando 72.139 personas, siendo significativo este incremento respecto a los dos años anteriores.

Informalidad 2010. Este año arrojó que había sido el 48.2% equivalente a 1.129.350 personas manteniéndose constante en la comparación con el año 2009.

Informalidad 2011. Según el DANE se puede concluir que para este año el empleo informal para la ciudad de Medellín se ubicó en un 47.7%, respecto a las principales ciudades del país tuvo el menor índice de informalidad con una población de 2.368.282.

Informalidad 2012. Para el 2012 el nivel de informalidad incrementó a un 50.1% teniendo en cuenta que la ciudad tuvo un incremento de 2.4%.

Informalidad 2013 y 2014. Durante estos años el nivel de informalidad no bajó considerablemente, para el 2013 se ubicó en un 46.3% esto equivale a un total de 823.327 personas que representaban este mercado; de la misma manera para el año 2014 bajó el índice de

informalidad pasando a un 43.6% equivalente a una población de 790.724 personas teniendo como cálculo 3.3% menos con respecto al año anterior.

Informalidad 2015. De los 1,82 millones de empleos que concentró el Valle de Aburrá durante el trimestre móvil de septiembre a noviembre de 2015, el 41.4 % era informal. El último dato del DANE, con corte a noviembre del año 2014 mostró que en el Área Metropolitana hubo 756.000 trabajadores sin las mínimas condiciones exigidas por la ley. Comparándolo con el mismo periodo de 2014, la tasa de empleos informales cayó en el Valle de Aburrá un 2.2%. En la muestra para el penúltimo mes de 2014 había 791 mil personas trabajando en esa condición. Esto ocurre en las dos principales capitales del país en unas de las épocas en que más se vincula personal por la temporada comercial de final de año y también se requiere más personal en actividades de hotelería, turismo y transporte.

Informalidad 2016. El promedio anual de trabajadores informales en el Valle de Aburrá durante 2016 fue de 42.2%, lo que representó una reducción de 0,8 % frente al mismo dato de 2015, cuando fue de 43%. Sin embargo, en el trimestre móvil de octubre diciembre, el dato para el área metropolitana pasó de 41.4% (2015) a 42,3%, indica el reporte que publicó el DANE. Al ponderar datos de 2016, en el Área Metropolitana hubo cerca de 8.911 personas menos en labores informales frente a todo 2015. En consecuencia, el porcentaje de trabajadores formales en la economía paisa fue de 57.77% y alcanzó un promedio anual de 1,79 millones de personas, frente a 1,77 millones que se reportaron el año inmediatamente anterior.

Ahora, el desempeño en el último trimestre móvil del año se orientó en otro sentido. La fuerza laboral del Valle de Aburrá cerró en 1,84 millones de personas, es decir, 17 mil más que en igual lapso del 2015. Pero lo que sumó el Área Metropolitana en personas trabajando, se refleja en el indicador de informalidad. Para ese trimestre móvil los formales eran 1,06 millones

de personas, mientras un año atrás era de 1,07 millones. Si solo se comparan interanualmente los datos para ese periodo, la informalidad sumó 25 mil personas. Los sectores más formales en el segundo trimestre fueron, en su orden: minería, servicios públicos, financiero, agropecuario, construcción, transporte e industria manufacturera.

Ultimo trimestre de 2016. Entre tanto, en el Valle de Aburrá aumentó 0,2 % la tasa de desocupación, hasta 11,4 % para el trimestre móvil octubre–diciembre de 2016, frente a igual periodo anterior, según el informe revelado por el DANE. En términos absolutos, eso quiere decir que en la ciudad hay unas 229 mil personas que buscan ocuparse, cerca de 4.600 más que un año atrás y a niveles registrados a inicios de 2013. Mientras tanto, los ocupados, solo subieron en unos 2.600, para sumar 1,77 millones. Y eso ocurre cuando la población económicamente activa es la más alta en el Valle de Aburrá para un trimestre octubre–diciembre.

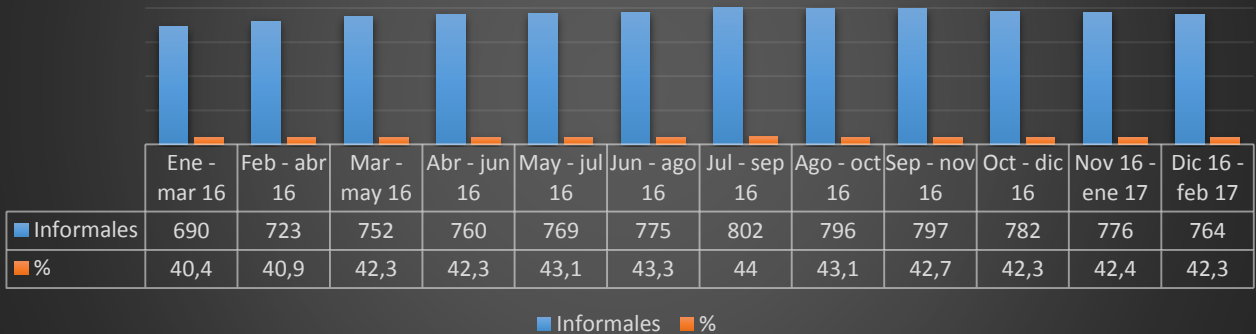
Ahora, que suba el desempleo no es exclusivo de Medellín y su Área Metropolitana. Si bien es la décima con mayor tasa entre 23 ciudades medidas, en 15 de ellas hubo aumento. En general la mentalidad de los comerciantes informales es sostenerse, mantenerse en el mercado, es decir, sus ideas de emprendimiento, más que una iniciativa son una necesidad, que al mismo tiempo se ve limitada en cuanto a su crecimiento por la ignorancia en la administración y no muestran ningún interés por capacitarse para sobresalir y marcar un desarrollo constante en su empresa.

A continuación, se relacionan tablas con datos estadísticos del comercio informal en la última década y la población total de Medellín, estos datos fueron consultados del DANE recuperado el 11 de mayo 2017.

INFORMALIDAD MEDELLIN ULTIMA DECADA



INFORMALIDAD ULTIMO AÑO 2016-2017 POR TRIMESTRES



Personas del Municipio de Medellín con relación a la Población del Departamento de Antioquia, por área
Años 1993, 2005-2015



Población Municipio de Medellín												
Area	1993	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Cabecera Medellín	1.711.901	2.175.681	2.201.335	2.228.669	2.255.845	2.282.794	2.309.446	2.335.568	2.361.134	2.386.233	2.410.765	2.434.647
Resto Medellín	81.590	38.813	37.668	36.575	35.533	34.542	33.603	32.714	31.877	31.092	30.358	29.675
Total Medellín	1.793.491	2.214.494	2.239.003	2.265.244	2.291.378	2.317.336	2.343.049	2.368.282	2.393.011	2.417.325	2.441.123	2.464.322

Posición de la administración municipal de Medellín

Dentro de los proyectos que la Alcaldía de Medellín realiza para estas personas están:

Crear una estrategia para mitigar el pago diario y las pirámides que se involucran algunos vendedores informales que buscan salidas económicas para su negocio; se hará a través de El Banco de las Oportunidades, se busca con este proyecto prestar dinero a un interés muy bajo del 1,5% y con un tiempo estimado de desembolso de 48 horas y sin intermediarios buscando así satisfacer necesidades y generar oportunidades de crecimiento para estas personas y así mismo dar por terminado el negocio de los pagos diarios.

“**CREDIOPORTUNO**” que es el nombre de esta estrategia será solo para personas informales reguladas por espacio público, también se tiene en cuenta el nivel socioeconómico este debe de oscilar en estratos 1, 2 y 3 y que residan en la ciudad de Medellín. La modalidad de pago está entre 3 y 6 meses con una facilidad de abonar a su capital semanalmente

ESPACIO PÚBLICO: Dentro de esta investigación es importante resaltar el trabajo que este grupo de personas realizan y de qué manera en ocasiones pueden afectar a los vendedores informales es de aclarar que en muchas oportunidades estas personas abusan de sus cargos e incluso extorsionan a estos vendedores con el fin de sacar provecho de esta situación y conseguir un bien económico ya que dentro de sus directrices el tema de dar permisos está restringido desde hace 5 años; por ende para lucrarse buscan sobrepasar las leyes estipuladas por los altos mandos y así mismo pasar por encima de los derechos que por parte de la alcaldía estas personas tienen, un ejemplo de esta situación lo podemos evidenciar en el presente año 2017 del mes marzo

“Esta semana el concejal Bernardo Alejandro Guerra denunció que funcionarios de la Subsecretaría de Espacio Público, adscrita a la Secretaría de Seguridad y Convivencia de la ciudad, cobraban a vendedores informales por adjudicarles permisos de ventas por un año. Estos permisos eran inicialmente negados cuando se hacía la solicitud oficial, pero después personas contactaban a los comerciantes y, a cambio de tramitar el permiso, les exigían pagos que oscilaban entre 5 y 20 millones de pesos, según lo dio a conocer Guerra con pruebas adjuntadas por una mujer que denunció esta situación”.

La denunciante, una comerciante de frutas de la comuna 7 (Robledo), entregó chats de WhatsApp y recibos de pagos que se habrían hecho a cambio del permiso para tener su puesto de venta: “Por eso quiero ser muy claro con usted, si a mí me dan 5 millones, yo doy el permiso en 5 días”. En estos mensajes de Whatsapp puede leerse, entre otras cosas, lo siguiente:

"Le voy a contar algo, permisos no se están dando desde hace 60 meses, por ser un caso especial en E. P. (Espacio Público) están cobrando de 4 a 7 millones con rosca por un permiso. Por eso quiero ser muy claro con usted, si a mí me dan 5 millones, yo doy el permiso en 5 días" (Ortiz Fonnegra, 2017).

Educación

Dentro de lo que se debe establecer hay que darle una gran importancia a la capacitación, buscando el apoyo de instituciones como el SENA, donde la población informal podrían aportar el conocimiento empírico y desarrollar tecnología propia al área que se quieran implementar. Colombia necesita cambiar la conciencia de muchos que piensan que solo por no tener la oportunidad de estudiar una profesión, debe recurrir a olvidar sus sueños y a dejar a un lado sus habilidades.

La idea no es seguir prometiendo cosas que no se van a cumplir. Queremos que cada vendedor sea visto como una forma de darle otra cara al país. Que se deje de ver a la “Señora de las arepas” como una simple vendedora y se le haga dueña de su propia micro empresa de arepas, en donde se les de trabajo a las muchas mujeres que como ella, salen a diario a vender sus empanadas, buñuelos, cafés, tintos y demás.

Este es otro de los beneficios que la Alcaldía de Medellín ha implementado para los vendedores informales, buscando mejorar su calidad de vida, a través de un convenio con el SENA se ha podido facilitar que dicho proyecto sea viable.

Análisis

La economía informal nace debido a factores como el desempleo, la falta de ofertas laborales adecuadas en el sector formal, el difícil acceso a la educación superior, los desplazamientos causados por el conflicto armado, el rechazo de las mujeres como unidades productivas, la edad como determinante de las capacidades de una persona y, lo más importante, la necesidad de trabajar, subsistir y generar el capital suficiente para suplir las necesidades básicas propias y de sus familias. En cuanto a la legalidad, los vendedores ambulantes presentan dificultades con entidades de control del Estado, espacio público y personas encargados de velar por la seguridad y descontaminación de los alimentos. Al ser negocios que abusan de los servicios públicos como el agua, la luz y la energía, son señaladas como actividades económicas que están al margen de la ilegalidad. Esto se debe a que no cuentan con los recursos suficientes para garantizar la correcta manipulación de alimentos, productos o servicios; sus estándares de calidad son bajos y son tildados como peligrosos para el consumo de las personas. Así mismo, al apropiarse sin ningún permiso del espacio público, de aceras, carreteras, y demás son obligados a pagar extorsiones o ser desmantelados dificultando su correcto funcionamiento y rentabilidad.

Luego de analizar el sector, su funcionamiento, el tipo de bienes que distribuyen, el lugar donde realizan sus ventas y sus públicos de interés, se concluye que el mejor término para describir las prácticas aplicadas por estos negocios es el mercadeo intuitivo, el cual es utilizando y aplicado por los vendedores ambulantes, miembros de la economía informal y popular. Estas prácticas van desde la asignación de precios, hasta la selección de los puntos de distribución, el tipo de productos y sus estrategias comunicacionales y promocionales, todo ello partiendo de la intuición y la imitación. Este modelo de mercadeo tiene muchas falencias porque no realiza una investigación previa de los diversos factores del negocio, no se hace un adecuado proceso de planeación, aplica sus técnicas sin medir los márgenes de error, no calcula el alcance de sus impactos y su enfoque no está orientado hacia la satisfacción del cliente. Al no aplicar la academia ni estudiar a fondo el mercado antes de comenzar su negocio, sus estrategias no alcanzan las metas deseadas, y la forma más fácil de encaminar sus negocios es por tácticas de ensayo error o consejos de sus semejantes.

Todavía queda mucho por conocer acerca de la economía informal y popular, y queda mucho por desmitificar. Esta actividad se desarrolla en ámbitos de mercado e intercambio incluyendo oferentes, clientes, necesidades, deseos y satisfacción, conceptos que son objeto del mercadeo. Día a día la práctica nutre el bagaje teórico, el mercado cambia, los públicos maduran y sus necesidades varían. La venta ambulante es una actividad económica importante en los países latinoamericanos, y precisa de una mayor atención en la investigación, en la academia y en el estado. Para estudiantes de las áreas de gestión como mercadeo y administración este tipo de comerciantes pueden ser menospreciados como agentes económicos y como gestores de estrategias y prácticas que bien pueden ser comprendidas desde el andamiaje teórico y técnico de la disciplina del mercadeo y la administración.

CONCLUSIONES

- De esta investigación logramos identificar que en la consolidación de datos sobre economía Informal hace falta más estudios de alcances universitarios e institucionales que puedan realizar una medición exacta del crecimiento y alcance de este fenómeno a nivel local y nacional, que den conocimientos del mercado para pronósticos, estado actual, consecuencias y demás información que sea relevante, ya que esto viene desde hace muchos años atrás trayendo inconvenientes y no se conoce estudios importantes, pero todo esto es debido a la situación que presenta el país y más en las grandes urbes de población, donde se observa que las personas que ejercen esta actividad informal son las que han sido más vulneradas y afectadas por diversas situaciones de pobreza, drogas, desplazamiento y violencia.

- En Medellín el crecimiento de la economía informal está en aumento y aunque el DANE no arroje datos claros y actualizados, se observa que ha generado una problemática la ocupación del espacio público en las zonas que abarca, donde las personas se refugian en esta economía para poder tener una mediática “sostenibilidad o ingresos”.

- En la administración actual en la ciudad de Medellín se están implementando nuevos programas de reubicación y de acompañamiento al vendedor o comerciante informal, dándole capacitación y nuevas oportunidades de recibir ingresos.

RECOMENDACIONES

- Buscar disminuir el impacto socioeconómico que tienen los vendedores informal de la ciudad de Medellín, con el fin de mejorar las condiciones laborales de las personas que conforman este grupo de personas tanto las que poseen permiso como las que no lo tienen. Además, deben existir políticas claras desde la Administración Municipal buscando que el trabajo informal no afecte el espacio público.

- A raíz del desempleo que se vive en Colombia y países vecinos, tiende a aumentar los vendedores ambulantes y las ventas informales, generando mayor ocupación del espacio público.

- Por la inseguridad, la corrupción y el dominio territorial en algunas zonas de la ciudad de las ODIN (Organizaciones Delincuenciales al Servicio del Narcotráfico), tiende a crecer el fenómeno de extorsiones y vacunas contra los vendedores ambulantes.

- No se trata de combatir a los vendedores informales sino de crear estrategias que los involucren y los conviertan en referentes de ciudad.

- La política de la Alcaldía de Medellín es formalizar el empleo de los vendedores informales; en este sentido ha convocado a que se acerquen a tramitar los permisos para estar en concordancia con su proyecto de inversión de 270 mil millones de pesos.

REFERENCIAS

Alcaldía de Medellín (1999). Decreto 725 de 1999, sobre vendedores ambulantes y estacionarios. Recuperado de: <https://www.medellin.gov.co/isolucion/BancoConocimiento/D/Decreto725de1999/decreto%20725%20de%2019990.pdf>

Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo, (2002) Resolución relativa al trabajo decente y la economía informal. Recuperado de: <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/pr-25res.pdf>

DANE (2017) Empleo Informal y Seguridad Social. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>

DE SOTO, Hernando (1986) *El otro sendero*. Lima: Editorial El Barranco.

El Mundo (2015) Medellín registra la tasa más baja de empleo informal del país. Recuperado de: http://www.elmundo.com/portal/noticias/economia/medellin_registra_la_tasa_mas_baja_de_empleo_informal_del_pais.php#.WMYHUNII_Mw

GÓMEZ GALINDO, Sandra (2005) Espacio para público ambulante. *UN Periódico*, 73. Recuperado de: <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/73/08.html>

SALDARRIAGA DÍAZ J. M., Vélez-Zapata, C. y Betancur Ramírez, G. (2016) Estrategias de mercadeo de los vendedores ambulantes. *Semestre Económico* 19, No. 39, pp. 155-172. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v19n39/v19n39a08.pdf>

MDAP Alcaldía de Medellín (2006). Medellín y su población. Recuperado de: <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/>

Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Informaci%C3%B3n%20General/Documentos/POT/medellinPoblacion.pdf

Medellín cómo vamos (2014) En 2013 en Medellín bajó el desempleo, pero se mantuvo la informalidad. Recuperado de: <http://www.medellincomovamos.org/en-2013-en-medellin-am-bajo-el-desempleo-pero-se-mantuvo-la-informalidad/>